

# Reporte Político

Año XL, 4a. época. No. 1  
Guatemala, Centro América



**40**  
años



**incep**

Instituto Centroamericano de Estudios Políticos

1969 - 2009

# Directorio

**Director General:**

César Micheo.

**Director Adjunto:**

Renzo Rosal.

**Editores:**

Renzo Rosal.

Hugo Antonio Solares.

**Analistas:**

Hugo Antonio Solares.

Paulina Cruz Velásquez.

**Colaboradores:**

Gabriela Lafuente, estudiante de Relaciones Internacionales, Universidad Rafael Landívar.

**Administración:**

Tony Jerónimo.

**Diseño General:**

Equipo de trabajo INCEP.

Boletín trimestral de información y análisis político, económico y social, publicado por el Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP), con el patrocinio de la Fundación Konrad Adenauer.

Se autoriza la reproducción parcial o total, siempre y cuando se cite la fuente.  
Cierre de edición: 31 de octubre de 2009

Impresión: Serviprensa S. A.



8a. calle 0-32 zona 9  
Tels.: PBX 2334-5214 / 2360-3615  
Fax: 2332-3743  
Apartado Postal 611-A  
Guatemala, C. A.

<http://www.incep.org>  
e-mail: [editor-pano@incep.org](mailto:editor-pano@incep.org)

Porte Pagado  
Autorización No. 4942  
de fecha 2 de agosto de 1994  
Dirección General de  
Correos y Telégrafos  
Guatemala, C. A.



# Desde la **Dirección**

## Estimados lectores:

Iniciamos con esta publicación la cuarta época de nuestro REPORTE POLÍTICO, revista del Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, INCEP, coincidiendo con la celebración del 40 aniversario de la creación de nuestra institución.

Cuarenta años, se dice fácil, pero cuando vemos en retrospectiva, y analizamos lo que sucedía en el mundo, en esos momentos podemos recordar eventos que marcaron la historia del mundo.

Las manifestaciones de protesta contra la guerra de Vietnam; el primer bombardeo de Estados Unidos sobre el puerto fluvial de Hanoi; el asesinato del clérigo y premio Nobel, líder del movimiento para la defensa de los derechos civiles de los Estados Unidos, Martin Luther King; Miguel Ángel Asturias, escritor guatemalteco, gana el Premio Nobel de literatura; Rogelia Cruz (Miss Guatemala 1959), fue secuestrada, violada y asesinada; un comando urbano de las FAR, asesina al embajador de los Estados Unidos en Guatemala, John Gordon Meier, siendo el presidente de Guatemala Julio César Méndez Montenegro; 10 días antes de la inauguración de las olimpiadas, se efectúa la matanza de Tlatelolco, en México; fallece, víctima de un atentado, Robert Kennedy; tanques soviéticos entran a Praga y ponen fin a su “primavera”, se publica la Encíclica Humanae Vitae, que condena el uso de anticonceptivos; es elegido presidente de los

Estados Unidos el republicano Richard Nixon; Arturo da Costa, proclama la dictadura militar en Brasil; las revueltas populares en Francia a la voz de la Marsellesa, etc.

El año 1968 alumbró al mundo con muestras de un idealismo notable, que cambió su rumbo en muchos sentidos. Nacen movimientos como el feminismo y la ecología, y se escriben tantos capítulos de la historia, imposibles de olvidar. En ese contexto, nace el Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, INCEP, con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer.

Y ahora en pleno 2009, la vigencia del pensamiento Humanista Cristiano continúa como faro de la acción del INCEP, y es en la fecha de la celebración de los 40 años, cuando también la revista REPORTE POLÍTICO, reaparece en su Cuarta Época, con nuevo formato, mejor contenido, y con el objetivo de siempre: promover el análisis político permanente. Esta vez, no sólo contamos con el formato impreso; ya que al igual que nuestro boletín informativo de las actividades desarrolladas por el Instituto, las podrán encontrar visitando la dirección [www.incep.org](http://www.incep.org)

Esperamos que nuestras publicaciones, revista Reporte Político y Boletín Informativo, sean de su agrado, y llenen las expectativas que nos hemos trazado: complacer su gusto intelectual.

Fraternalmente,

Desde la Dirección

# Contenido

<b>Editorial.....</b>	<b>3</b>
<b>La democracia necesita de la formación política</b>	
<i>Por Tjark Egenhoff .....</i>	<i>4</i>
<b>Centroamérica:</b>	
<b>la presencia de ALBA en el istmo,</b>	
<b>¿hacia una reedición de los ochenta?</b>	
<i>Por Hugo Antonio Solares .....</i>	<i>5</i>
<b>Retos y perspectivas de la integración</b>	
<b>en Centroamérica</b>	
<i>Por Renzo Lautaro Rosal .....</i>	<i>17</i>
<b>Los diversos rostros</b>	
<b>de un tratado</b>	
<i>Por Paulina Cruz Velásquez.....</i>	<i>19</i>
<b>La Integración Centroamericana:</b>	
<b>Aspectos y retos importantes</b>	
<i>Por Gabriela Lafuente.....</i>	<i>26</i>
<b>Integración Centroamericana,</b>	
<b>hacia la construcción de una meta política en común</b>	
<i>Por Román Wilfredo Castellanos Caal, .....</i>	<i>28</i>
<b>La integración social como alternativa económica</b>	
<b>y política para la región</b>	
<i>Por Ingrid Guzmán.....</i>	<i>30</i>
<b>Presentación de actividades</b>	
<b>en el INCEP .....</b>	<b>32</b>
<b>Mensajes de felicitación .....</b>	<b>33</b>



# Editorial

**R**elanzar la publicación Reporte Político, revista de análisis político centroamericano, revisite un significativo sumamente especial. Por un lado, este acontecimiento se hace en el marco del Cuadragésimo Aniversario del Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, INCEP, institución precursora en la formación política de la región y espacio íntimamente ligado a los procesos políticos que han transformado nuestra historia más reciente. Desde este espacio, se consideró necesario hacer una evaluación de las anteriores ediciones de la revista, para establecer su pertinencia e impacto.

La nueva edición, que a partir de ahora publicaremos en forma trimestral, tiene la intención de hacer cuidadosas lecturas de los hechos políticos relevantes que acontecen en cada país, en la región como espacio de convergencias, pero también de las relaciones que estos tienen con los fenómenos que están determinando el escenario regional, aun cuando estos tienen orígenes extra regionales. El formato de presentación también presenta cambios importantes; formato en papel y versión digital, ambas con el objetivo de mayor difusión y provocar debate político más intenso en Guatemala y en las naciones centroamericanas.

Promover hoy análisis político de la región centroamericana significa llevar a cabo una minuciosa lectura de los acontecimientos que están determinando el presente político, sus relaciones con los fenómenos que ocurren a escala global, así como las repercusiones que estos tienen en el ámbito local, espacio clave para la concurrencia de actores y hechos políticos significativos.

Centroamérica presenta en la actualidad un conjunto de elementos que obligan a relanzar un nuevo tipo de análisis político. Los modelos utilizados en años anteriores han quedado en desuso, al no poder explicar con profundidad, los fenómenos políticos contemporáneos. Por ello, ponemos a disposición de la comunidad guatemalteca y centroamericana este espacio orientado a la provocación sistemática, que arroje insumos para la reflexión permanente; al tiempo que nutra las políticas públicas y, en general, para fortalecer el ejercicio de ciudadanía, principal eje que apuntala el desarrollo democrático.

Equipo de Dirección  
INCEP

# La **democracia** necesita de la formación política

Por Tjark Egenhoff

**E**n Guatemala y la región centroamericana nos hace falta una mirada regional a los acontecimientos políticos y sociales. Por eso me parece importante que se retome la edición de la revista REPORTE POLÍTICO, la cual abre justamente al lector interesado en política y la vida en comunidad una ventana para informarse y debatir su entorno político local, nacional y regional. Me parece que es también una señal de madurez de la ciudadanía que en el proceso de la construcción de sociedades democráticas demanda cada vez más ser involucrada y participativa en la deliberación sobre el rumbo que deben tomar las sociedades en Centroamérica.

Esta nueva edición de “nuestra” revista coincide con la etapa que empieza a marcar la nueva dinámica del INCEP. La institución por excelencia de la formación política que durante los últimos 40 años ha acompañado el proceso de democratización y formación de cuadros con inspiración demócrata-cristiana que desde el poder y los varios ángulos de la sociedad contribuyeron de gran manera al desarrollo democrático de la región. El esfuerzo como lo vemos hoy no ha sido en vano, aunque habrá que cuidar el legado que todos los involucrados en el proyecto de la formación política han dejado. En este sentido, mi felicitación en este 40 aniversario va di-

rigida a todos los que en este largo camino no siempre fácil ni linear han contribuido con su corazón, intelecto y su esfuerzo para que se pueda hacer realidad una región más justa, inclusiva y democrática.

Los 40 años del INCEP también marcan el arraigo y la apuesta de la Fundación Konrad Adenauer por Guatemala y Centro América. La visita del primer representante de la Fundación en Guatemala, el Dr. Thesing, para conmemorar esta fecha muy especial subraya que hay lazos no solamente profesionales entre la Fundación y Guatemala, sino lazos profundos de amistad y admiración mutua.

¿Cómo me imagino al INCEP en el futuro? Que tenga la pasión de sus años fundadores, la persistencia de sus cuarenta años de atravesar momentos difíciles y que tenga sobre todo el apoyo de tantas personas valiosas y entregadas que han hecho de este proyecto una institución difícilmente imitable. Espero que podamos entusiasmar a la juventud guatemalteca y centroamericana a construir el convivir democrático con una visión regional y me gustaría ver al INCEP con un nuevo ímpetu como promotor de ideas y catalizador de la acción política con fundamento en el humanismo cristiano para aportar activamente al desarrollo de las sociedades centroamericanas.

# Centroamérica:

## la presencia de ALBA en el istmo, ¿hacia una reedición de los ochenta?

Por Hugo Antonio Solares



Uno de los fenómenos de mayor impacto en la actualidad de América Latina y el Caribe, es la creciente influencia que ha venido ejerciendo la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), encabezada por Venezuela y su Presidente, comandante Hugo Rafael Chávez Frías, e integrada también por varias naciones hispanoamericanas como Ecuador, Bolivia y Cuba, además de tres estados afro-caribeños de habla inglesa.<sup>1</sup> En lo que respecta a Centroamérica, la expansión de esta alianza se puso en evidencia tras la incorporación a la misma de dos repúblicas, Honduras y

Nicaragua, si bien la primera de ellas se encuentra hoy en un *impasse*.

Los cambios impulsados en estas dos naciones del istmo, derivados de la implementación del nuevo “modelo ALBA”, han generado una creciente polarización. Esta pugna se ha dado, entre los promotores de estas reformas de inspiración socialista, apoyadas por partidos de izquierda moderada y radical y por organizaciones sindicales, campesinas y de los sectores populares en general; y ciertas élites locales decididamente opuestas a los cambios, incluidas las mayores facciones empresariales y la derecha política, que temen la repetición del escenario regional de confrontación de los años ochenta, durante la Guerra Fría. La presente situación, llevada a un punto extremo, desembocó en la crisis hondureña pero también puede observarse en la evolución que está experimentando Nicaragua, tanto a nivel interno como en sus relaciones internacionales. En este contexto se enmarcarían eventuales iniciativas a favor de una expansión de la alianza bolivariana en El Salvador, al amparo del reciente triunfo de la izquierda en las elecciones presidenciales, si bien en este caso el panorama aún no está lo suficientemente claro.

### La estrategia para alcanzar el poder

Los partidarios del ALBA han utilizado estrategias diversas para alcanzar sus objetivos. Una de ellas consiste en acercarse y aliarse a

<sup>1</sup> El ALBA, por el carácter geográficamente disperso (aunque predominantemente sudamericano) de sus miembros, tiene una relación complementaria directa con otros bloques latinoamericanos y caribeños de integración en los que participan sus integrantes, como la Comunidad del Caribe o Caribbean Community (CARICOM), el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), y en especial con los bloques meridionales como la Comunidad Andina, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), entre otros. Sin embargo, la alianza bolivariana constituye una opción alternativa, encabezada por Venezuela, que busca cambios más sustanciales en materia política y socioeconómica, por tener una orientación ideológica más socialista que las otras opciones. Su estrategia en última instancia es incluir en el futuro a todas las naciones iberoamericanas y caribeñas que sea posible, idealmente a la totalidad de las mismas, aunque aún no puede predecirse el éxito que podrá tener en su proyectada expansión.

un candidato presidencial determinado, quien debe proyectar ante todo una imagen de moderación, pudiendo incluso presentarse como de derecha. Éste ofrece al electorado un cambio a favor de las mayorías, pero sin atender contra el ordenamiento democrático ni contra la libertad empresarial. Su propuesta es igualmente compatible con la democracia liberal, ya que ofrece mantener el pluralismo político-ideológico y la libertad de disenso y, por encima de todo, se compromete a respetar la alternancia en el poder. Estos ofrecimientos le hacen aparecer como un dirigente innovador y moderado, distinto a los desprestigiados partidos y dirigentes políticos tradicionales. Tal perfil le permite ganar los comicios y llegar a la Presidencia, gracias a haber proyectado una imagen que no necesariamente coincide con su verdadero plan, elaborado desde un inicio o ya en el ejercicio del mandato, consistente en mantenerse en el poder para impulsar un proyecto de alcances revolucionarios, muy distinto al anunciado antes de las elecciones.

Al cabo de unos meses en el cargo, el nuevo mandatario va adoptando progresivamente un discurso anti-oligárquico y hace referencia insistentemente a las injusticias sociales que deben corregirse, hasta que por último lleva a cabo una reforma constitucional. En este proceso de modificar la Carta Magna, lo primero que hace es olvidar su promesa de garantizar la alternancia en el poder y, por el contrario, viabiliza legalmente su reelección presidencial, suprimiendo cualquier obstáculo a la misma y compitiendo con exceso de ventaja frente a sus contendientes, con la victoria casi garantizada de antemano gracias a un apoyo supuestamente mayoritario que puede ser verdadero o no, según el caso. Al mismo tiempo que se reelige, el mandatario estipula, por decreto, una serie de cambios al sistema político y al modelo socioeconómico del país.

Tras aprobarse la reforma constitucional se restringen progresivamente las libertades ciudadanas, limitándose con el tiempo el accionar de los partidos políticos de oposición y de los medios de comunicación contrarios al gobierno. A lo interno del aparato estatal, se reducen significativamente las potestades de los poderes Legislativo y Judicial y de otras instituciones del Estado, en beneficio de la primacía del Ejecutivo y en particular del Presidente de la República, cuyos poderes se amplían en forma sustancial.

En el caso particular de Venezuela ha sido igualmente significativa la ampliación de los poderes del Ejército, que se ha constituido en uno de los pilares que sostienen al régimen, tras la depuración de sus filas y la instalación de jerarquías y cuadros medios integrados por oficiales absolutamente leales al gobernante, cuya lealtad se sustenta en las crecientes cuotas de poder y otras prebendas que el máximo líder les ha otorgado. Por medio de todas estas medidas se eliminan los frenos y contrapesos inherentes al régimen democrático, a la vez que se conceden al mandatario capacidades extremadamente amplias para gobernar según su criterio personal.





Otro factor importante del llamado “socialismo del Siglo XXI”, es el cambio en materia de relaciones exteriores. Cabe destacar el nuevo discurso ostensiblemente tercermundista, antiimperialista y antiestadounidense, fundamentado en las teorías de la dependencia. Sobresale en este contexto el establecimiento de vínculos sumamente fuertes con los países del ALBA, en particular con Venezuela como líder del bloque y fuente principal de apoyo financiero a sus aliados. También se intenta estrechar relaciones con actores extra-regionales, como los bloques de países no alineados y otros más específicos como Irán y, en temas militares y geopolíticos, la Federación de Rusia. De esta forma se buscan nuevos aliados, que mantienen en ciertos aspectos posturas contrarias a los Estados Unidos y a la Unión Europea (UE). Con estos dos últimos se intenta reducir los vínculos en forma progresiva, dentro de los límites convenientes para las naciones bolivarianas, determinados por sus intereses comerciales en Europa y Norteamérica, que siguen siendo fundamentales.

Puede concluirse que, conceptualmente, el proyecto ALBA persigue en cada país realizar una revolución orientada en teoría a favorecer a las clases desposeídas, pero por medios distintos a los de la Guerra Fría ya que no se busca la conquista del poder mediante la lucha armada, aunque los fines sean los mismos. Ahora se impulsa la toma del poder desde el mismo régimen de democracia liberal de corte occidental, a través de un mandatario que llega a la Presidencia por las urnas y luego impone los cambios radicales, necesarios para viabilizar el proyecto revolucionario, tendente en la práctica a suplantar por completo, con el tiempo, al régimen democrático liberal. Es importante destacar que este nuevo “socialismo del Siglo XXI” se fundamenta en teorías derivadas del materialismo histórico, que tienen entre sus principales exponentes latinoa-

mericanos a la famosa socióloga y teórica marxista Marta Harnecker, de origen chileno, quien incluso se trasladó de Cuba a Venezuela, donde vive actualmente, desempeñándose como asesora de Hugo Chávez.

Dada la necesidad de consolidar el *status quo*, en Venezuela el régimen bolivariano se ha apoderado de aquella entidad cuya postura es clave para el éxito o fracaso del proyecto: el Ejército. Es evidente que el control militar es esencial para el sostenimiento o la caída de una revolución en cualquier país, como se evidenció en Honduras, donde el depuesto presidente Manuel Zelaya no tenía dicho control sobre la institución armada que fue una de las más determinantes en su separación del poder. Esta dependencia del poder castrense hace que sea cuestionable la viabilidad de una revolución a partir del ascenso al poder a través del voto ciudadano, como alternativa al triunfo por las armas como el logrado en Cuba en 1959. Al mismo tiempo, queda evidenciado que para que la institución armada apoye un proyecto de este tipo, su oficialidad necesita haber sido previamente ideologizada, o cooptada de alguna forma, a través de dinero y prebendas diversas.

## Los orígenes estructurales del “fenómeno ALBA

Es de sobra conocido que la génesis de este fenómeno latinoamericano se encuentra en Venezuela. Los orígenes del nuevo *establishment* en este país, dominado por los poderes absolutos y la temporalidad ilimitada con que ejerce el cargo el presidente Hugo Chávez, son dos. En primer término, el desaprovechamiento total de la bonanza petrolera de las décadas de los años 60, 70 y 80, que de haber sido aprovechada habría llevado al país al desarrollo. En segundo lugar, el desgaste y la descomposición extrema a que

había llegado la clase política venezolana, con el consiguiente colapso del sistema tradicional de partidos políticos, antes del ascenso del actual gobernante en 1998. Toda esta crítica situación fue el producto de décadas de privilegios, abusos de autoridad, y ante todo, corrupción y enriquecimiento ilícito a expensas del Estado, por parte de una pequeña élite de empresarios y dirigentes políticos, hasta llegar a niveles desmedidos e incluso a la ostentación, generando el repudio de una ciudadanía cuyas grandes mayorías se empobrecían constantemente en igual magnitud. De esta realidad se derivó el deterioro de la institucionalidad en esta república sudamericana, así como la pérdida de la credibilidad ciudadana en sus autoridades y en el sistema democrático mismo. Fue este el momento en que hizo su aparición Hugo Chávez.

La situación venezolana, con los matices propios de cada país, se ha repetido en mayor o menor grado en diversas partes de Iberoamérica, por lo que en la región centroamericana la situación no ha sido muy distinta. En esta zona se tiene el agravante que en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua los fenómenos de desigualdad, exclusión y pobreza alcanzan niveles más agudos que en Venezuela, siendo las naciones hondureña y nicaragüense dos de las más afectadas por ser las de menor ingreso per cápita. De esta situación se deduce que en América Latina, y por consiguiente en Centroamérica, la difícil realidad social genera el caldo de cultivo para el auge de nuevas propuestas políticas de izquierda y para el apogeo del populismo, como parte de este movimiento continental encabezado por el presidente Hugo Chávez al amparo de su arma más eficaz: el petróleo y los “petrodólares”.

La tendencia a la polarización en Iberoamérica se hizo más fuerte al final de los años noven-

ta, tras el evidente fracaso de los programas de ajuste estructural recetados por los organismos internacionales. Las propuestas de estas entidades no sólo no lograron el éxito socioeconómico que pregonaban las teorías neoclásicas o neoliberales, sino incluso agudizaron aún más los niveles de inequidad y marginalidad social. Este agravamiento de las contradicciones se derivó de la tendencia del modelo neoliberal a beneficiar en forma excesiva a minorías muy reducidas, que concentraban casi todo el fruto del crecimiento económico, en detrimento de la población mayoritaria que se mantenía en un proceso de empobrecimiento ininterrumpido. Paralelamente el modelo debilitaba en forma constante a los estados, que fueron perdiendo su capacidad de regulación y redistribución social, de por sí escasa, en beneficio de una libertad empresarial desmedida, que terminó evidenciando los efectos nocivos de sus excesos.



Si bien no puede negarse que la situación antes descrita era insostenible e inadmisibles, es cuestionable que la alternativa a la misma sea el otro extremo, es decir, el establecimiento de regímenes inspirados en el modelo venezolano, que en ciertos aspectos podría considerarse una

versión renovada del modelo soviético. Es evidente que estos regímenes de orientación socialista tienen sus virtudes, ya que suelen ser muy exitosos en ciertos aspectos como seguridad ciudadana, educación y salud. Empero, en otros campos no son efectivos, si se les compara con sus contrapartes occidentales, como en materia económica y tecnológica (salvo excepciones puntuales, como la tecnología cubana en materia médica, aunque en otros campos como libertades ciudadanas, empleo, ingreso y situación económica su situación es más que difícil).



Lo que más se cuestiona a estos gobiernos, además de su naturaleza autoritaria que les lleva a eliminar las libertades ciudadanas y a suprimir o mediatizar por la fuerza a la oposición, es si realmente tienen las capacidades para generar a largo plazo el desarrollo económico y social equitativo que tanto ofrecen, especialmente a la luz del derrumbe del antiguo bloque del Este entre 1989 y 1992, cuyo fracaso no sólo sería achacable a la confrontación con las potencias capitalistas sino también a sus propias deficiencias y limitaciones. Se suman a las dudas sobre el modelo que hoy se impulsa en Latinoamérica, las constantes denuncias sobre abuso de autoridad y enriquecimiento ilícito, atribuidos a los jefes de estos regímenes autoritarios, así como la cuestionable autenticidad ideológica de algunos de sus líderes, que no se sabe si impulsan las reformas por una real convicción o por intereses personales solapados bajo el discurso populista.

## La situación en Nicaragua

En el caso de Nicaragua, es evidente la intención del presidente Daniel Ortega Saavedra de im-

poner el modelo ALBA en su país, en lo que sería la reinstalación de su proyecto de revolución sandinista interrumpido en las urnas tras un esfuerzo de once años, como efecto de su derrota electoral de 1990 frente a Violeta Barrios viuda de Chamorro. A este resultado adverso se sumaron las dos derrotas posteriores

frente a Arnoldo Alemán y Enrique Bolaños, lo cual hace que el actual gobernante valore demasiado su última victoria y no esté dispuesto a abandonar el poder tan fácilmente, menos aún si se toman en cuenta sus intenciones de establecer el modelo bolivariano, que requiere su permanencia en el cargo por tiempo indefinido.

Como consecuencia de esta situación, el mandatario hizo ver recientemente sus intenciones de reformar la Constitución, ya sea para viabilizar su reelección presidencial directa o para constituirse en un Primer Ministro y, posteriormente, optar de nuevo a la Presidencia. Dado que la Carta Magna nicaragüense sólo permite una reelección mediando un período, y prohíbe en forma expresa el ejercicio presidencial por más de dos mandatos, Ortega ya no podría gobernar de nuevo si se mantiene vigente la actual ley fundamental, pues está finalizando su segunda gestión presidencial.

Esta realidad hace indispensable y urgente para los sandinistas el cambio constitucional, como la única vía para perpetuar al actual gobierno y viabilizar el proyecto ALBA. En este contexto, las esperanzas del FSLN de lograr esta ansiada enmienda a las leyes se incrementaron, ante la reciente decisión de la Corte Suprema de Justicia, avalada por el Consejo Supremo de Elecciones, que autorizó (19.10.09) la reelección del presidente Ortega, pese a que la Constitución de



1997 la prohíbe. La oposición denunció que la máxima instancia judicial no estaba debidamente integrada, dada la ausencia de magistrados de oposición que habrían sido sustituidos por oficialistas. Al margen de la veracidad o falsedad de los señalamientos, es un hecho que se augura una fuerte disputa en este país entre partidarios y opositores de la reelección, con tendencias aparentemente favorables a los primeros, por el momento, debido a que están en el poder.

Como complemento al plan de reforma constitucional con fines re-eleccionarios del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), la actual administración ha puesto en evidencia ciertas tendencias autoritarias que implican alguna intencionalidad de concentrar mucho poder y mediatizar a la oposición. Esta situación se ha observado en los constantes roces, incluso físicos, que han existido con integrantes de partidos políticos y organizaciones sociales de oposición, en los que se ha reflejado cierta hostilidad e intolerancia gubernamental. Estas tensiones son peligrosas para el actual ordenamiento democrático nicaragüense, que se basa en la libertad de disenso y en el derecho de la oposición a manifestarse en contra del accionar gubernamental.

Es innegable que muchas veces es la oposición quien abusa de los derechos que le otorga el ordenamiento democrático, lo cual también puede ser atentatorio contra la democracia por las tendencias a la conspiración que pueden surgir. Pero la necesidad evidente de regular y delimitar legalmente el accionar de los grupos opuestos al gobierno tampoco implica que se suprima por completo el derecho a disentir, ni que el oficialismo se arrogue la potestad de anular totalmente a sus opositores, porque en tal caso se pasa de la democracia al autoritarismo. Es esto último lo que podría estar ocurriendo en Nicaragua, de acuerdo a las denuncias de crecientes grupos

no gubernamentales y actores externos que han visitado el país.

La polarización entre el sandinismo y sus oponentes se hizo mayor tras las elecciones municipales de noviembre del año pasado, en las cuales el partido oficial se adjudicó las tres cuartas partes de las municipalidades en disputa. El reparto de cargos se realizó, en medio de innumerables denuncias y manifestaciones de protesta de la oposición contra un fraude masivo que supuestamente se cometió para favorecer a los candidatos sandinistas, en detrimento de los demás partidos, a los que pudieron haberse arrebatado numerosas corporaciones edilicias.



La aparente comisión de procedimientos fraudulentos en dicha elección fue señalada con tanta insistencia, que incluso condujo a sanciones económicas contra Nicaragua por parte de los Estados Unidos y la UE. De ser ciertas las acusaciones se estaría evidenciando, por parte del régimen sandinista, una actitud típica de un régimen autocrático, en el sentido de alterar los resultados electorales de ser necesario con tal de garantizar el "triunfo" del partido, lo cual sería muy preocupante de cara a las próximas elecciones presidenciales, más aún si Daniel Ortega llega a ser el candidato oficial.

A los roces antes mencionados se suman las crecientes tensiones entre el gobierno y la prensa. Son insistentes las denuncias a nivel na-



cional e internacional, en relación a la práctica gubernamental de utilizar la propaganda oficial como un instrumento de premio o castigo, mediante la concesión de la totalidad de los espacios a medios afines al sandinismo, marginando de la competencia a los que no manifiestan dicha afinidad. Al mismo tiempo, destaca el reciente cierre de dos radioemisoras, incluida una que fue cancelada a principios de agosto, por la simple razón de ser propiedad de un connotado opositor a Ortega. Se suman a estos hechos los rumores de una reforma legal impulsada por el gobierno nicaragüense, orientada a restringir la libertad de expresión a la manera como se ha hecho en Venezuela.

Finalmente, el cuadro de acciones orientadas a un nuevo modelo en Nicaragua se evidencia en el viraje que está dando el país en sus relaciones internacionales. En este contexto destaca su adhesión total al ALBA, que llevó al presidente Ortega a patrocinar las primeras reuniones para restituir incondicionalmente a Manuel Zelaya en la Presidencia de Honduras al día siguiente de su destitución, y a ser uno de los máximos detractores del gobierno de Roberto Micheletti. El gobernante nicaragüense también ha realizado iniciativas encaminadas a fortalecer sus nexos con países no alineados, así como con Irán y Rusia, con quienes se han estrechado vínculos económicos y políticos, adicionales a la presencia de un buque de guerra ruso en aguas nicaragüenses hace algunos meses. Estos acercamientos se producen paralelamente a las tensiones con Estados Unidos y la UE, agudizadas tras las cuestionadas elecciones municipales de noviembre pasado. De manera que la actual administración en Managua está tomando una posición más afín a la de países no alineados o de naciones contrarias a las potencias occidentales, mientras que con estas últimas han existido ciertas fricciones.

## El caso de Honduras

En el caso de Honduras, han quedado verificadas las acciones orientadas a la transformación del país sobre la base del modelo ALBA, dadas las constantes iniciativas del destituido presidente



Manuel Zelaya Rosales para perpetuarse en el poder y reformar la Constitución de la República. Incluso se hablaba en círculos políticos sobre la presunta elaboración de un texto constitucional por los mismos juristas españoles que habían elaborado las constituciones en Venezuela, Ecuador y Bolivia, lo que prácticamente dejaba lista la nueva Carta Magna, pendiente sólo de su ratificación en un procedimiento consultivo. La modificación a las leyes no sólo tenía la finalidad de garantizar la perpetuación del gobernante, sino también de modificar el sistema político y el modelo socioeconómico del país, en el marco de un proyecto de orientación socialista.

Lo que se cuestiona en este caso es la autenticidad de Zelaya, empresario y terrateniente que un poco más de un año atrás era reconocido como de derecha, de haber dado un viraje tan repentino y radical hacia la izquierda. La interrogante que se plantea en este caso es, ¿hasta qué punto la súbita transformación de este gobernante, procedente de la élite socioeconómica y acusado insistentemente de abuso de autoridad y corrupción, obedece a una auténtica convicción ideológica y no a un mero afán personal para hacerse del poder y perpetuarse en el mismo por tiempo indefinido?

El punto es que, a la manera revolucionaria de los otros gobernantes de la alianza bolivariana, el entonces mandatario hondureño quiso forzar una consulta popular para reelegirse e imponer el modelo ALBA en su país. En este caso particular, la Carta Magna era tan enfática en relación a la ilegalidad del accionar presidencial, que todas las instituciones competentes por unanimidad desautorizaron cualquier consulta orientada a hacer valer los planes de Zelaya. La persistencia del gobernante llegó a tal extremo, que finalmente se optó por su separación del cargo y su salida del país, bajo el argumento de que su permanencia en el territorio nacional podría desembocar en una confrontación potencialmente sangrienta.

Tras su destitución, el gobernante ha sido apoyado unánimemente por la comunidad internacional que se resiste a darle reconocimiento oficial al gobierno de facto que encabeza Roberto Micheletti. Existe un rechazo unánime al acto de destituir a Zelaya y sacarlo del país por medio de una acción militar de fuerza, acción considerada internacionalmente como ilegal e injustificable, en lugar de recurrir a otro tipo de medidas y de instancias civiles para separarlo del cargo. Si bien este rechazo al golpismo es válido, tampoco se pueden justificar las reiteradas extralimitaciones e ilegalidades en que había incurrido el defenestrado mandatario, cuyos niveles de popularidad rondaban en torno al 25% ó 30 % según las encuestas. Estos datos constituyen una señal inequívoca del respaldo insuficiente a sus planes, entre una mayoría poblacional tradicionalmente conservadora que no necesariamente estaba a favor del modelo alternativo que lidera Hugo Chávez.

La situación sin embargo no se ha resuelto, pese a la mediación del presidente de Costa Rica, Óscar Arias. El nudo gordiano es la in-

flexibilidad de las partes, dada la insistencia de Zelaya de volver al poder e insistir en la consulta popular, según él mismo lo declaró al diario brasileño *Folha do Sao Paulo*. Estas intenciones han motivado al gobierno que encabeza Micheletti a insistir en su rechazo a la reinstalación del defenestrado gobernante, exigida por la comunidad internacional, precisamente por su persistencia en realizar el procedimiento consultivo de reforma constitucional.



Reiteradamente se ha planteado la opción de un tercero en discordia, que asumiera la Presidencia en lugar de Zelaya y Micheletti, realizara las elecciones y juramentara en

enero al nuevo Presidente de la República. No obstante, el mediador Arias ha insistido en la restitución de Zelaya, aunque ha aceptado la posibilidad de comprometerlo a que desista de cualquier consulta e intento de reelección, y se circunscriba a la realización de los comicios y a la entrega del mando a su sucesor en la fecha prevista. Esta opción no es aceptada por el gobierno provisional, el cual teme que una vez en el poder un Zelaya fortalecido insista en la consulta, pese a que éste ha negado recientemente cualquier intención de realizarla. Adicionalmente, las instituciones estatales hondureñas rechazan la restitución presidencial, porque consideran que la misma sería inconstitucional según las leyes hondureñas.

De mantenerse esta situación, sólo restaría dejar las cosas como están hasta que se agote la capacidad de resistencia del gobierno provisional a la presión internacional. Se deduce que el mantenimiento del *status quo* sólo lleva a dos

opciones: que Micheletti resista hasta los comicios de noviembre y la juramentación en enero, o que se produzca la reinstalación forzada de Zelaya, por presión internacional de naturaleza económica o política.

La reinstalación del destituido gobernante implicaría un escenario riesgoso, porque a la imposición desde fuera se sumaría la eventualidad de un auge de la violencia que incluso podría desembocar en una confrontación generalizada a lo interno del país. A esta polarización se suman las severas limitaciones para volver a ejercer el cargo que enfrentaría el repuesto mandatario, dada la oposición absoluta de todas las instituciones del Estado, aunadas al rechazo de porcentajes significativos de la población, no obstante una parte de ésta también estaría dispuesta a apoyarle.

Más allá de la reinstalación del mandatario, actualmente es de igual importancia la cuestión de las elecciones de noviembre, que se debate internacionalmente entre el reconocimiento o desconocimiento de las mismas, con base en el Derecho Internacional. Independientemente del resultado inmediato de la crisis, un enorme riesgo es que, aun cuando la relación entre la república hondureña y los actores externos pudiera normalizarse en enero con un nuevo gobernante, el país quede sumamente dañado, especialmente en el campo económico, como consecuencia del ostracismo que está padeciendo y que tiende a tornarse más severo cada día, ante la negativa a reinstalar a Zelaya. Una eventualidad aún peor es que, como efecto de un eventual desconocimiento externo de las elecciones y del gobernante que asuma en enero, Honduras siga enfrentada a una crisis de magnitudes insospechadas cuyo final aún no se vislumbra en el horizonte, al menos a corto plazo.

## El resto del istmo

En el resto del istmo la situación es más incierta. Destaca en este contexto el caso de El Salvador, donde recientemente llegó al poder la ex guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), cuya tendencia ideológica es afín a la del ALBA. La orientación del hoy partido gobernante no coincide plenamente con la del presidente Carlos Mauricio Funes Cartagena, quien desde antes de las elecciones ha venido rechazando reiteradamente los señalamientos que le vinculan con su homólogo venezolano, Hugo Chávez. El nuevo mandatario ha manifestado que su línea es análoga a la del presidente brasileño Luis Inácio Lula da Silva, cuya posición es equidistante entre los gobiernos de ideología conservadora que siguen una orientación económica más neoliberal, y las izquierdas latinoamericanas más inclinadas al socialismo.

Estos esfuerzos hacia una postura equilibrada se pusieron en evidencia cuando el presidente Funes tomó posesión del cargo. Su primera iniciativa fue reconocer a Cuba, restablecer relaciones plenas con la isla y apoyar su reingreso



incondicional e inmediato a la Organización de Estados Americanos (OEA), pero la segunda fue fortalecer los vínculos de cooperación para combatir el narcotráfico con Estados Unidos,

país al que manifestó la misma amistad que a la nación antillana y sus aliadas del ALBA. Esta imparcialidad molestó a los mandatarios de esta alianza, que en su mayoría no asistieron a la juramentación del nuevo Presidente de El Salvador, aunque desde luego su actitud no implica ruptura entre el bloque encabezado por Venezuela y el Estado salvadoreño. El posicionamiento intermedio de Funes también ha sido cuestionado por dirigentes del actual partido gobernante, FMLN, que se ha manifestado a favor de una incorporación plena e incondicional a la alianza bolivariana, dados los grandes beneficios sociales y económicos que a su juicio puede dejar esta iniciativa, sin que al momento el Jefe del Ejecutivo haya manifestado intención de incorporarse a este grupo encabezado por Venezuela, lo cual sería objetado de la manera más enérgica por la poderosa élite económica y por su brazo político, la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA).

Al margen de sus discrepancias con Funes, el gobierno de Hugo Chávez y el Farabundo Martí han tenido acercamientos, incluso desde antes del triunfo electoral y del arribo al poder del nuevo gobernante salvadoreño. El más concreto ha sido la instalación a finales de 2007 de Alba Petróleo, una empresa mixta conformada por la estatal Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA) y los alcaldes del FMLN, por medio de la cual se comercializa combustible venezolano a precios más módicos y en condiciones mucho más favorables que las del mercado, en las municipalidades dominadas por el Frente.

Esta empresa es similar a Albanisa, de Nicaragua, establecida poco antes que la salvadoreña entre PDVSA y los alcaldes del Frente Sandinista. De esta forma se ha impulsado en estas dos repúblicas centroamericanas, al igual que en Honduras, otro de los lineamien-

tos estratégicos del ALBA y su nación líder, señalado por algunos analistas independientes: empezar a acercarse a un país y a incidir en el mismo a través del petróleo, cuya máxima expresión es Petrocaribe.

Pese a los acercamientos con Caracas, recientemente el presidente Funes manifestó (20.08.09) que aún no se decide si El Salvador se une completamente a Petrocaribe en calidad de miembro pleno, o si se mantendrá como observador para analizar con detenimiento si se incorpora más adelante o no.



El mandatario enfatizó igualmente que este proyecto venezolano no tiene que ver con Alba Petróleo, que es una entidad completamente autónoma, de manera que son dos cosas completamente distintas. El alto dignatario también sostuvo que, de decidirse la adhesión de El Salvador a Petrocaribe, tendrían que establecerse mecanismos de coordinación con Alba Petróleo, si bien algunos consideran que este último perdería su razón de ser y terminaría siendo absorbido por el proyecto mayor.

En lo que respecta a Guatemala, el presidente Álvaro Colom Caballeros ha ratificado la adhesión del país a Petrocaribe, adversada por bancadas de oposición que consideran que implica más endeudamiento y compromisos riesgosos, de manera que el Ejecutivo guatemalteco seguirá con las diligencias encaminadas a obtener los primeros embarques de combustible barato a inicios de 2010. Mientras tanto, Costa Rica estudia la posibilidad de adherirse, en tanto que Panamá, pese a las marcadas diferencias ideo-



lógicas entre el gobierno del presidente Ricardo Martinelli y su homólogo de Caracas, ha mantenido su postura de seguir en el proyecto de cooperación energética, cuya adhesión había sido solicitada por el mandatario anterior, Martín Torrijos. Tal pareciera que en general los diversos países latinoamericanos y caribeños no ven a Petrocaribe como un anzuelo para hacerlos adherirse al ALBA, lo que ha implicado una mayor apertura hacia este proyecto energético. Habrá que ver con los años si Venezuela no procede a presionarlos, a fin de que se acerquen mucho más a la alianza bolivariana.

## Perspectivas del ALBA en la región

Indudablemente, el país centroamericano donde se ve actualmente la mayor posibilidad de impulsar el ALBA, es Nicaragua. En esta nación la izquierda gobierna, a lo que se suma que el poder económico y la élite tradicional no están tan unidos ni son tan poderosos como en El Salvador. Vale añadir que los sandinistas tienen a su favor, a manera de advertencia, lo vivido en Honduras como ejemplo del cual los actuales gobernantes en Managua tratarán de sacar la mayor enseñanza posible para evitar que se repita en su país, y de esta forma consolidar el proyecto bolivariano en la nación nicaragüense. Un factor clave en todo caso será el nivel de respaldo popular que tengan.

En el caso de los actores de oposición, cuya aspiración es separar a los sandinistas del poder en 2012, serán igualmente clave sus niveles de popularidad y, ante todo, el grado de unidad que logren tener. Mientras más cohesionados estén, mayores serán sus posibilidades de destronar al sandinismo; mientras menos unidos se encuentren, más probabilidades habrá de que el "orteguismo" se consolide. Será igualmente determinante el rol que jueguen las fuerzas ar-

madadas, adscritas al FSLN antes de la derrota en 1990, cuya adhesión a su causa es indudablemente uno de los objetivos del Frente Sandinista en los próximos años, lo que obligará a la oposición a buscar mecanismos para contrarrestar esta eventual compenetración Ejército-Partido, equivalente a una resurrección del Ejército Popular Sandinista (EPS).

A manera de síntesis, puede afirmarse que la consolidación del régimen sandinista o la alternancia en el poder en dos años y medio, dependerán de la correlación de fuerzas y de la unidad de los bandos en pugna. En el ínterin la democracia nicaragüense se tambalea, entre los partidarios de un régimen democrático liberal y los de un cambio social de alcances revolucionarios con orientación socialista, cuyas tensiones podrían incluso llevar a este país a una guerra civil. De momento, el FSLN tiene el poder y, por ende, las mayores posibilidades de salir airoso, aunque nada garantiza que el panorama no pueda cambiar en el corto o mediano plazo.

En el caso de Honduras, el *impasse* que actualmente se vive hace muy incierto el futuro político de este país centroamericano, donde el ALBA se ha debilitado pero no ha desaparecido del todo. Si bien el gobierno provisional de Roberto Micheletti puede ser muy hostil a la alianza bolivariana, lo fundamental será analizar la postura que asuma la administración que dará inicio en enero de 2010, y el nivel de reconocimiento internacional que la misma tenga. Tal parece, sin embargo, que la adhesión hondureña al grupo de países encabezados por Venezuela a los niveles a que la había llevado el depuesto presidente Manuel Zelaya, podría estar llegando a su fin en lo inmediato. Sin embargo, aún no se ha dicho la última palabra y los partidarios del defenestrado gobernante seguirán en su causa orientada a recuperar el poder y el curso de su

proyecto, al que consideran momentáneamente truncado pero en recuperación. La situación, empero, no se vislumbra muy halagadora en su propio país para los hondureños partidarios del ALBA, al menos por ahora, lo que les obliga a planear escenarios de más largo aliento frente a sus opositores, que están dispuestos a todo para obstaculizar su retorno.

De igual manera, en El Salvador la postura oficial del presidente Mauricio Funes es la de seguir la línea de su homólogo brasileño, Lula da Silva, lo que le ha hecho distanciarse de cierta dirigencia del partido gobernante, FMLN, que esperaría del gobierno de izquierda una postura menos equidistante y más favorable a la alianza bolivariana. No debe olvidarse que no es tan fácil para la nueva administración, cuyo líder llegó a la Presidencia por su imagen moderada, asumir de entrada posturas radicales frente a la poderosa élite socioeconómica del país, menos aún tomando en cuenta que la derecha política tiene mayoría en el Legislativo, leve pero al fin mayoría, y que Funes derrotó a su opositor arenero por 51% a 49 %.

Estos datos evidencian que el poder económico y la élite tradicional en El Salvador han quedado incólumes, siguen teniendo demasiado poder y estarían dispuestas a utilizarlo para evitar una eventual radicalización. Es por ello que la carta a jugarse por parte del FMLN para impulsar un cambio social profundo tiene que ser la gradualidad, a manera de consolidarse e ir logrando paulatinamente las transformaciones profundas en el largo plazo. Está por verse si la izquierda salvadoreña logra este objetivo.

En lo que respecta a Guatemala, la posibilidad de incorporación al ALBA es remota, no obstante la orientación socialdemócrata que se atribuye la actual administración. La adhesión a Petrocaribe puede incrementar la eventualidad

de una mayor afinidad de este país con el ALBA en el largo plazo, siempre y cuando no se produzca en 2012 un cambio muy radical en la tendencia ideológica del próximo gobierno, hacia opciones más conservadoras.

Costa Rica y Panamá son escenarios donde la aventura bolivariana casi podría descartarse, más aún en el país canalero que recién eligió un mandatario de la derecha empresarial, quien además obtuvo un triunfo contundente. Por consiguiente, el ALBA se juega su supervivencia en Centroamérica en los países CA-4 (Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua). Las mejores opciones se presentan hoy en la república nicaragüense, si bien la volatilidad de estas naciones y los escenarios de desigualdad y pobreza, corrupción e impunidad endémicas, pueden hacer que el escenario, hoy no muy halagador, pueda mejorar para las aspiraciones del ALBA en el istmo, de no lograrse avances sustanciales en materia socioeconómica y de gobernabilidad. El escenario futuro, en todo caso, es aún muy incierto.

Al margen del ALBA, el riesgo de que la alternativa bolivariana pueda generar regímenes autoritarios que no garantizan el desarrollo integral, hace buscar nuevas opciones. Si se quiere consolidar la democracia y la paz en Centroamérica, cabe la posibilidad de que la alternativa sea apostar, con visión de proceso y de muy largo plazo, a un crecimiento económico equilibrado por mayores niveles de desarrollo y equidad social, y a la consolidación de un Estado de Derecho donde las instituciones realmente funcionen en beneficio de la ciudadanía. Si estos cambios logran darse dentro de una democracia como la que actualmente se tiene en Centroamérica, será cuestionable la adopción de modelos que tienden hacia opciones más autoritarias.

# Retos y perspectivas de la **integración** en Centroamérica

Por Renzo Lautaro Rosal

La integración del área centroamericana ha sido una apuesta histórica. Centroamérica ha sido y sigue siendo una región, que aunque pequeña en lo geográfico y con lazos históricos comunes, tiene una historia marcada por las divisiones y los conflictos; cuya principal mirada y relaciones han sido de carácter extra regional.

Centroamérica pareció más unida en los años que precedieron la independencia de España. Ese fue un periodo de acontecimientos unificadores de la región, aunque motivados sólo por quienes gobernaron o estuvieron cerca de ellos. En los siglos posteriores, aun con las diferencias entre naciones que se hicieron cada vez más determinantes, el sentido y necesidad de trabajar bajo ciertos elementos comunes, se mantuvo vigente. La relación entre intereses económicos y políticos resultó clave.

Fueron precisamente los afanes de ciertos grupos hegemónicos los que truncaron que esta realidad se mantuviera y se perfeccionara. Los intereses mercantilistas socavaron las bases del proceso integracionista. Esta ha sido una constante que ha limitado la continuidad del interés por una región unida para sí.

Finales del siglo XIX y primera parte del XX fueron clave en el predominio del mercantilismo



como factor integrador. Las dictaduras militares afianzaron este carácter. Seguimos teniendo una integración artificial, motivada por las estrategias de control social y político. La región pasó a ser un claro escenario para la explotación de nuestros recursos naturales. El sentido de servidumbre se afianzó.

Finales de los 50`s y los 60`s fueron interesantes, a pesar del tipo de gobiernos prevalecientes. El proceso integracionista, desde la vertiente económica, no tiene comparación. La unificación de criterios desde los sectores público y privado fueron clave para el avance logrado, a pesar que el mismo duró poco más de una sola década. El sentido de lo regional pareció adquirir nuevos ánimos, aunque aún a nivel de élites. El dinamismo fue mayor al de cualquier otra parte del mundo. La falta de visión de los gobiernos y de los sectores empresariales,

causantes que el cambio social quedara en el tintero y no provocara cambios en el escenario de pobreza y desigualdad, dio al traste con este periodo promisorio.

Posteriormente a este período, la región pasó de sus iniciativas integracionistas con fundamento político, a una región dividida, de iniciativas dispersas, donde el sentido de lo regional tiene un carácter pragmático: una aquello que traiga consigo réditos, especialmente económico-financieros.

El último período de relativa consistencia política fue la que precedió la firma de los Acuerdos de Esquipulas I y II; periodo donde los presidentes del área unificaron criterios para poner fin a los conflictos armados internos que determinaban la agenda regional. El proceso fue consistente en sus resultados, clave para el desarrollo centroamericano. La prioridad dada al diálogo político fue el ingrediente clave, lo cual fue acompañado por la comunidad internacional. En suma, contar con una agenda clara y unificadora y liderazgos en pos de coincidencias, convirtieron a Centroamérica en el centro de la atención mundial, haciendo de la misma una región sufrida pero unificada.

El legado parece haber durado poco. Las cumbres Presidenciales, al poco tiempo, fueron perdiendo su razón de ser y han pasado a ser espacios donde privan sólo las buenas intenciones, ya que los resultados concretos han quedado de lado. La inconsistencia es el principal rasgo distintivo.

La agenda política se ha descuidado, fundamentalmente por tres fenómenos crecientes: 1) la poca atención que al respecto han pue-

to los gobiernos, que sólo alientan lo regional desde el discurso, pero donde las políticas públicas con ese carácter han sido abandonadas, o en el mejor de los casos, dejadas en un tercer plano; 2) la desigual atención de la agenda política, y el predominio que tiene la agenda comercial, vista solamente como de interés si produce beneficios económicos de corto plazo; 3) la marcada debilidad de la institucionalidad regional, que ante la ausencia de agendas de fondo y por la poca atención de los gobiernos, sobreviven dependientes de proyectos financiados por la comunidad internacional, en el marco de burocracias inútiles y descontextualizadas de las prioridades que marcan la agenda global.

Un ejemplo de ello es lo que sucede con el Parlamento Centroamericano, PARLACEN. Los partidos políticos allí representados tampoco han contribuido en favor de una agenda regional sólida, coherente y definida. Los representantes nacionales, son en lo fundamental, políticos históricos, que están en estos puestos como premios de consolación o para no levantar olas en contra de los liderazgos actuales de los partidos.

La agenda regional desde la vertiente política no tiene mayor futuro. En tanto continúe la lógica de las improvisaciones, de los pseudoliderazgos políticos, de sistemas primitivos de partidos políticos, y sectores económicos que aún se debaten en prácticas mercantilistas, Centroamérica no va a ser diferente en lo sustantivo.

Las motivaciones de los políticos deben dejar de lado el interés, casi único, de la continuidad y de hacer girar las instituciones sólo en favor de agendas que no han modificado las causas profundas de la inequidad reinante en la región.



# Los diversos rostros de un **tratado**

Por Paulina Cruz Velásquez

## Introducción

Un Tratado de Libre Comercio se puede entender como una herramienta económica que pueden utilizar los países para insertarse en la dinámica de la globalización. Un TLC es un tratado firmado entre dos países (bilateral) o bien entre varias naciones, que tiene como objetivo central la eliminación de barreras arancelarias, incremento del flujo de mercancías, la expansión de mercados, crecimiento económico y acercamiento político y social.

La doctrina del neoliberalismo, sostiene que sólo mediante una apertura de los países al mundo, se podrá generar un mayor desarrollo en la economía nacional, pues las empresas y en sí toda la sociedad tenderán a ser más competitivas, dinámicas, creativas y eficientes. No interesa mucho que un TLC sea ratificado entre un país desarrollado y otro en vías de desarrollo, pues el mismo mercado internacional será capaz de repartir los beneficios de las transacciones económicas. Los TLC se constituyen en el camino idóneo para alcanzar altos niveles de progreso y crecimiento humano, despreciando posturas que impliquen proteccionismo.

Las corrientes teóricas, por mencionar al socialismo del siglo XXI, que se contraponen a los planteamientos neoliberales sostienen que los TLC's son herramientas propias del sistema capitalista, que ponen en peligro la soberanía na-

cional de los países, el bienestar de la sociedad y la prosperidad de la micro, pequeña y mediana empresa. Sostienen que estos son los medios por los cuales las grandes potencias (sean Estados o Transnacionales) logran controlar a los pequeños países, pues vigilan sus importaciones, exportaciones y productos de producción. Qué mayor amenaza puede recibir un país que un bloqueo económico, sólo con mencionar esta frase las potencias pueden dirigir el accionar de las naciones menores.



Una tercera postura, la economía social de mercado, que se sitúa en el centro de los dos extremos, afirma que como toda herramienta es necesario saber utilizarla para poder tener beneficios. Los tratados son aceptados por el

derecho internacional y tienen una historia que acompaña al desarrollo histórico del ser humano. Es decir, no se puede tildar de “malo” a un TLC, cuando los intercambios y acuerdos comerciales han existido desde las primeras civilizaciones. Son el medio que los países tienen para poder ser parte de la economía mundial. Tener hoy la idea de que es posible la existencia de economías autárquicas, es ser iluso.

Visto desde esta óptica la situación es ésta: nuestro país necesita de otros y éstos a su vez necesitan del nuestro, por lo que hay que establecer tratados Gana-Gana.

Es aquí donde se encuentra el meollo del asunto, la negociación es el punto clave que puede traer beneficios o desgracias a la economía nacional y a la sociedad en general. Por esto es que se dice, los TLC`s pueden ser un arma de doble filo para los países en vías de desarrollo. Un Estado no se puede aislar (tendría más pérdidas que ganancias), pero es necesario que sepa negociar de acuerdo a sus intereses, recordando que son los funcionarios de gobierno los encargados de velar por la promoción de éstos, tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

En este punto es donde el Acuerdo de Asociación (AdA), que se plantea entre Centroamérica y la Unión Europea (UE), marca la diferencia con otros tratados de libre comercio. No se establece la idea de imponer un texto que traiga mayores beneficios a sólo un país, sino se trata de encontrar el modo de alcanzar un convenio que sea provechoso para la mayor cantidad de actores.

### Negociaciones con la UE

La frase, “Nada está acordado hasta que todo esté acordado”

marca la diferencia entre el AdA y los demás tratados que han ratificado los países de Centroamérica. La UE ha planteado que las negociaciones deben garantizar un respeto a las constituciones propias de cada país (para evitar contradicciones entre las leyes nacionales y otras de carácter internacional), y a la normativa internacional que establece la Organización Mundial del Comercio (OMC). Hay varios puntos, aparte del lineamiento general, que caracterizan a este tratado de manera especial.



### Dos bloques negociando

Uno de esos puntos es que la Unión Europea ha establecido como requisito que el acuerdo sea negociado entre Centroamérica y la UE, aquí no se vale que Costa Rica negocie por aparte, Guatemala por otro lado, El Salvador en otra esquina. La idea de este, es que hayan dos bloques de países que deben consolidar sus intereses intraregionales, y que posteriormente deben pactar con el otro.

Existen analistas que sostienen que el planteamiento anterior es una presión que la UE quiere imponer para alcanzar sus beneficios, lo que implica una violación a la soberanía nacional pues se está obligando a que el proceso avance.

Si bien es cierto no se debe presionar un proceso de integración, pues éste incluye diferentes aspectos que van desde lo económico hasta lo social, y deben ser los países de cada región los principales motivadores a que se dé la evolución del mismo.

También es cierto que, de vez en cuando, es necesaria la presión del exterior para avanzar.

Centroamérica lleva más de medio siglo intentando progresar, y no se logra vislumbrar cambios drásticos. El contexto de la región tampoco ha sido el ideal (conflictos internos, gobiernos dictatoriales, políticas del Fondo Monetario Internacional que motivaban a la desintegración, la rivalidad que ha surgido entre los países, entre otros). Sin embargo, no se puede justificar la falta de voluntad política que existe, con sucesos que se dieron hace más de una década.



La presión que la UE realiza es positiva para los mismos países de la región. Se han visto progresos como la creación del CA-4 (libre circulación de personas entre Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua), que difícilmente se hubiesen dado sin este tipo de empuje, como bien lo señala el representante de la UE en Guatemala, Rafael Señán:

*“Lo importante es que este acuerdo sirva de motor al proceso de integración”.*

Los países de la región (realizando referencia tanto a la ciudadanía como a los gobiernos) deben comprender que la integración es el camino para que Centroamérica logre obtener mayores ventajas de la globalización. El proceso globalizador es como un ferrocarril que viaja a altísimas velocidades; dentro del tren hay países que se ubican en asientos de primera clase (los desarrollados, Estados Unidos, Alemania, Japón), mientras otros que se están convirtiendo en potencias económicas viajan en clase turista. Pero los países en vías de desarrollo deben encontrar la manera de abordar el tren y es mucho más fácil abordarlo todos juntos, a que cada uno lo suba de manera individual, pueda ser que uno no lo logre y se quede rezagado.

## El reconocimiento de diferencias: no todos somos iguales

Claro es que no todos los países son iguales, los índices de desarrollo económico, humano, social y político distan entre uno y otro. Estas diferencias de tamaño y niveles de desarrollo entre las partes deben ser tomadas en cuenta al momento de negociar un TLC, esto es muchas veces obviado de las negociaciones.

En el caso del DR-CAFTA (por sus siglas en inglés), se negoció y ratificó un tratado que no hacía referencia a las diferencias abismales que existen entre los países del istmo y Estados Unidos. No se incorporó ninguna cláusula de compensación económica o tecnológica, tampoco fueron incluidas medidas de cooperación que pudiesen paliar los efectos negativos de la firma del tratado.

Los grandes beneficios del DR-CAFTA consisten en que los privilegios de la Cuenca del Caribe no desaparecerán (su plazo de vencimiento era el año 2008). Pese a esto, los mayores beneficiarios son las grandes empresas azucareras

que ya mantenían relaciones económicas con el país. Para la micro, pequeña y mediana empresa (MIPYMES) la situación no ha resultado tan beneficiosa.

Walter Antillón, autor del libro: **Libre Comercio: Un caballo de Troya**, sostiene que, el DR-CAFTA es un tratado negociado entre un gigante y cinco hormigas que no tuvieron la capacidad de integrarse para negociar y que ratificaron el tratado más por presión que por beneficio propio.

## Los diversos rostros del Acuerdo de Asociación

### Cooperación

Ante la existencia de diferencias, la UE ha planteado que el Acuerdo de Asociación incluirá un pilar de cooperación, con el afán de disminuir la brecha social y económica que separa a los países centroamericanos de los europeos. Paralelamente se plantea la idea de generar estabilidad social, el fortalecimiento del sistema democrático, garantizar el respeto y vigencia de los derechos humanos.

Históricamente la UE ha cooperado con la región desde décadas atrás. A mediados de los años 80, la cooperación se centralizó en promover un **diálogo político** que pusiera fin a los conflictos armados. Posteriormente se brindó **ayuda humanitaria**, debido a las consecuencias que trajo el huracán Mitch. En los últimos años la ayuda se ha dirigido por **programas**, que incluían apoyo en los procesos de ajuste estructural.

La UE es uno de los principales donantes de la región: del total de los fondos de cooperación de la Unión Europea para Latinoamérica, 60% están destinados a Centroamérica. A la fecha existen cuatro grandes líneas de acción que de-

terminarán el destino de la cooperación de los próximos años:

- Objetivos del Milenio.
- Juventud y Género.
- Vida Rural y Pueblos Indígenas.
- Medio Ambiente.

Los ejes mencionados previamente son coherentes con la Agenda 2000, documento de la UE con el cual se busca situar al bloque como un actor protagonista dentro del ámbito de la cooperación vinculada con la diplomacia política. El referente marca que los derechos humanos deben ser el pilar fundamental de todo tratado que la UE ratifique con terceros países.



La Unión Europea ha creado la **Estrategia Regional de la Comisión Europea 2007-2013**, en la cual se plasma como objetivo global, apoyar el “proceso de integración política, económica y social en el marco de la preparación del futuro Acuerdo de Asociación con la UE”.

Dentro de ésta, se han destinado 75 millones de euros (financiados por el Departamento de Desarrollo, DCI, por sus siglas en inglés), los cuales se repartirán de la siguiente manera:

Se dedicarán 20 millones al fortalecimiento del sistema institucional para el proceso de integración centroamericana; 47 millones a la creación de una unión aduanera centroamericana, para

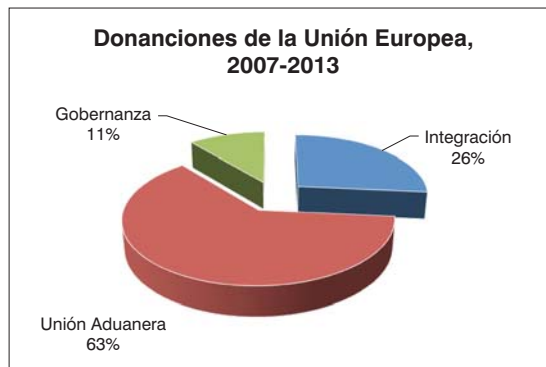


asegurar y facilitar el comercio global, promover la libre circulación de bienes, evitar las barreras técnicas al comercio y facilitar el proceso del Acuerdo.

En el tema de la “gobernanza” regional y aspectos de seguridad se darán 8 millones de euros.

Las autoridades de la Comisión Europea plantean, por medio de una cooperación integral, que se puede alcanzar un desarrollo sustentable en la región. Este es el fin máximo de que la UE colabore de manera permanente.

A su vez la cooperación de la UE está encaminada a que la región alcance los Objetivos del Milenio.



Como se ha mencionado previamente, el DR-CAFTA no presenta ningún tipo de mecanismo que compense las diferencias existentes entre las naciones.

## Político

El segundo componente del AdA es referente a la temática política, en el cual se plasma que es necesaria la vigencia de un sistema político que garantice el respeto a los valores democráticos.

A partir de esto, se entiende por qué la UE se niega a negociar con el gobierno de facto hon-

dureño, citando que ha violado la ley y ha restringido derechos de los ciudadanos. Aceptar a un régimen de esta naturaleza pone en riesgo a la región completa, debido a que la tendencia de propiciar golpes de Estado, puede difundirse fácilmente en una región de alta inestabilidad social.

Se ha establecido que los procesos de diálogo se reiniciarán en el momento en que se haya solucionado la crisis política. El que Honduras quede fuera de las negociaciones es algo improbable, debido a que los 27 países de la UE tendrían que brindar su apoyo a la propuesta de continuar sin Honduras, como lo señala Rafael Señán, “No creo que se llegue a esa opción, a menos que se vea que no hay caminos a seguir, porque sería un problema incorporar a Honduras en algo que ya está negociado...”

La UE apoya fuertemente la implementación de la “gobernanza” como nueva forma de dirección política, haciendo énfasis en la necesaria participación de la sociedad civil en la toma de decisiones políticas. Se adjudica que es necesario superar el modelo de “democracia representativa” para alcanzar un modelo de “democracia participativa”.

## Libre mercado

Este tema constituye el último eje. Para Centroamérica la Unión Europea representa casi el 14% del comercio exterior. La UE es el bloque con mayor población (aproximadamente 450 millones de personas, 7% del total de la población mundial), se constituye como el mercado más grande (es el origen y destino del 20% del comercio mundial), es el primer importador de servicios y el principal exportador de mercancías y servicios. Es decir, es una gran fuente de oportunidades.

En contraparte, para la Unión Europea el mercado centroamericano solamente representa un 0.4%, por lo que la región no constituye ningún socio fundamental para este bloque de países.

Se plantea que se desea alcanzar un desarrollo económico social para ambas regiones, favoreciendo a Centroamérica. El acuerdo se constituiría en marco jurídico estable, que garantiza la existencia de reglas claras y transparentes para ambos bloques y evitase el surgimiento de disputas legales.

Según los propósitos de la UE, el primer paso del Acuerdo será alcanzar una zona de libre comercio entre las regiones, para que las mercancías fluyan de mejor manera y se estará trabajando en la construcción de economías abiertas, de acuerdo al sistema económico internacional.



### **Retos a futuro, nuevas oportunidades en distintas áreas**

- El mercado europeo consiste en nuevas fuentes de oportunidades. España ha puesto especial énfasis en que el sector pesquero de la región sea apoyado fuertemente dentro de las negociaciones que se realizan actualmente en la comisión mixta de UE-CA. Esto puede generar un crecimiento económico importante para este sector

(dándose la posibilidad de un crecimiento en la inversión extranjera directa). También existe la probabilidad de que se pueda solicitar la cooperación para tecnificar el proceso de pesca. Simultáneamente, el Acuerdo implica certeza jurídica para los exportadores centroamericanos, al momento de saber qué productos tienen preferencias arancelarias.

- Un aspecto interesante, que no se ha realizado en la ratificación de tratados de libre comercio, es el análisis del impacto ambiental, social y económico que puede generar la implementación de nuevas políticas comerciales. En este caso se ha implementado la creación de un órgano especializado que evalúe Impacto y Sostenibilidad del acuerdo. El SIA (Sustainability Impact Assessment) busca identificar posibles deterioros, con el objetivo de integrar el concepto de sostenibilidad en las políticas comerciales.
- Recordando que uno de los fundamentos del tratado es preservar y cuidar de los recursos naturales que existen en ambas regiones, este estudio vendría a alertar sobre una posible degradación del medio ambiente.
- La integración regional cobra gran importancia dentro de este contexto. Tal vez este sea el momento en que se muestre mayor voluntad política (tomando como incentivo la cooperación de la UE) y se logre avanzar en los temas de integración. La región unida logrará obtener mayores oportunidades y ventajas dentro de la economía globalizada. Se conformará un bloque con una gran fortaleza en número y diversidad, ya no sólo será un país centroamericano, sino será toda la región como un conjunto. Las economías pequeñas y vulnerables deben

encontrar el camino para plasmar integraciones que abarquen distintos ámbitos, desde lo económico hasta lo social.

- Es necesario hacer ver que, uno de los mayores dilemas dentro de la negociación es la problemática de los subsidios europeos a su agricultura. Para Centroamérica este debiese ser un tema de singular importancia, debido a que la competencia entre un agricultor de la región, que no recibe grandes ayudas económicas por parte del Estado, y su equivalente de la UE, no será en ningún momento justa. Se observa una gran desigualdad de condiciones, por lo que los negociadores centroamericanos deben estar precavidos en este sentido, y respaldarse bajo las propuestas de la Ronda de Doja.



- *“...El siglo XXI plantea nuevos retos y ofrece nuevas oportunidades, a medida que las antiguas certezas políticas y económicas van dejando paso a nuevas configuraciones del comercio y del*

*desarrollo. Estos cambios nos afectan a todos... Debemos hacerles frente juntos. Tenemos que actuar ahora si queremos que el mundo sea un lugar en que el porvenir de las personas ya no esté condenado por la pobreza y el desempleo y en que los jóvenes puedan mirar con esperanza al futuro...”*  
Peter Mandelson, Comisario de Comercio de la UE.

- La Unión Europea es y seguirá siendo para Centroamérica un socio comercial y de inversión importante, uno de los principales cooperantes. La relación que se ha mantenido tiende a fortalecerse, indicio de esto son las negociaciones que se han realizado en torno al Acuerdo de Asociación. Éste brinda la oportunidad de desarrollar sectores que no han alcanzado su desarrollo pleno, por ejemplo el comercio de mercancías y servicios.
- La actualidad exige que se suscriban tratados de libre comercio entre bloques. Los beneficios o daños que se obtengan de éstos dependen de la tolerancia de las partes al negociar, la aceptación de diferencias, los planteamientos y objetivos que se vislumbren y la visión del desarrollo que se tenga.
- En este caso la UE ha brindado flexibilidad y plantea que es necesaria la búsqueda de un desarrollo sostenible y sustentable para ambas regiones. Recordemos que un tratado es una herramienta que se encuentra al alcance de los países; depende de cómo se utilice, así serán los resultados.

# La Integración Centroamericana:

## Aspectos y retos importantes



*Por Gabriela Lafuente, destacada estudiante de último año de Relaciones Internacionales, Universidad Rafael Landívar.*

Desde sus inicios, la integración regional en Centroamérica ha significado un proceso que ha conllevado esfuerzos políticos, económicos, sociales y culturales por parte de los cinco países centroamericanos.

Sin embargo, han sido los esfuerzos económicos los que más efecto han tenido, debido a la situación y el contexto internacional en que nos encontramos actualmente. Esta realidad ha llevado a los estados a ampliar sus economías, con la finalidad de engrandecer sus mercados y contar con un espacio en donde se pueda incrementar el intercambio de productos, tanto en el marco del comercio intrarregional como de forma bilateral con otros bloques o países. Producto de estos esfuerzos en materia de integración económica, han sido los grandes avances que se han producido en el proceso de Unión Aduanera en Centroamérica.



El comercio intrarregional ha significado para cada uno de los países centroamericanos un rubro importante en las balanzas comerciales. Es decir, el intercambio comercial centroamericano ha tenido un gran auge en los últimos años, pues se han priorizado las importaciones y exportaciones dentro de la región, para favorecer a los mercados productores de Centroamérica. Una muestra de este avance, es que el Mercado Común Centroamericano ocupa el segundo lugar en la balanza comercial en el istmo, lo cual indica que es conveniente para todos los países que se profundice, armonice y perfeccione esta zona de comercio.

En este contexto, uno de los principales retos en la actualidad es la negociación del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. Si bien este acuerdo tiene como “condición” que Centroamérica esté integrada, o por lo menos, que cuente con unanimidad en lo que se negocie, existe la posibilidad de que el Acuerdo llegue a su ratificación. Se busca de esta forma que no sólo el comercio con la Unión Europea se consolide, sino también que se lleven a cabo otras acciones, como el diálogo político en materia de democratización y cooperación.

Los retos a los que la integración centroamericana se enfrenta en la actualidad son de naturaleza económica, principalmente. Sin embargo, la integración política ha requerido gran atención porque también se tratan temas políticos a nivel centroamericano.

En este ámbito de la problemática, esta negociación con Europa está muy relacionada con el aspecto político, donde la situación actual de Honduras será la que determine la continuidad del proceso de negociación del Acuerdo de Asociación. El presidente Manuel Zelaya fue depuesto, y el gobierno hondureño ha tomado su rumbo con Roberto Micheletti como presiden-

te de facto, lo cual ha atrasado el proceso de negociación, ya que la Unión Europea requiere imperativamente que se restablezca el orden constitucional de este país para que el Acuerdo de Asociación retome su rumbo. Este es un aspecto muy importante, puesto que desde el momento en que se suscitó la crisis política hondureña, los países centroamericanos han puesto de su parte, colaborando con recomendaciones para que el país vuelva a su normalidad jurídica e institucional.

Por otra parte, la integración política en Centroamérica es un desafío que los países están enfrentando actualmente, y representa un gran reto para todos.

Existen diversos temas que a nivel regional son tratados a través del SICA, en un nivel que se ha armonizado a través de esta instancia. Un ejemplo que podemos mencionar, es el Tratado Marco de Seguridad Democrática, donde se propone una Región de Paz, Libertad, Democracia y Desarrollo, que se ha planteado de forma conjunta.

Además, podemos notar que los temas que representan una amenaza para toda la región son articulados de la misma manera, como el narcotráfico, la trata de personas o las pandillas.

Es por esto que es substancial que el SICA siga funcionando de manera óptima para que los asuntos regionales sigan siendo convenidos en forma conjunta, con la colaboración de las naciones que lo integran, y con el apoyo de países y actores extra-regionales, especialmente los más cercanos como México, Estados Unidos y Colombia, por mencionar algunos, según el tema que se aborde.

# Integración

## Centroamericana,

hacia la construcción de una meta política en común



*Por Román Wilfredo Castellanos Caal,  
participante destacado del curso:  
Democracia y Ciudadanía.*

**E**l siglo XXI ha iniciado con cambios a nivel global. Uno de ellos es el dejar atrás la visión de aislamiento de los países, dada la tendencia a la conformación de bloques económicos, removiendo las barreras comerciales entre naciones, con el fin de alcanzar un incremento en el bienestar humano y con ello un incremento en el bienestar social. Centroamérica, como una región conformada por países con similares condiciones geopolíticas, ha venido desde hace muchos años buscando una integración, que si bien ha logrado parcialmente, han debido enfrentar obstáculos que han detenido el proceso, los cuales se traducen en: inestabilidad política, económica y social.

No obstante, dado el interés y la necesidad de un proceso integrador, es importante preguntarse, ¿cuál es la importancia de la integración?

En lo económico: la unificación del mercado regional terminaría con la discriminación que existe entre productos, lo que permitiría un aumento en la cantidad de producción. Esto a su vez, reduce la vulnerabilidad de la economía de los países, puesto que se amplía la capacidad de competencia y de negociación como mercado en bloque. Se contribuiría a construir un modelo de desarrollo acorde a nuestra realidad regional, tomando en cuenta la condición socioeconómica y política de los estados, así como la sostenibilidad y la protección ambiental.

En lo político: la integración de los países contribuiría a fortalecer la democracia regional, construyendo una meta política en común, como lo ha venido haciendo la Unión Europea. Esto evitaría el surgimiento de nuevos golpes de estado, que violentan y retrasan la democratización y el progreso de los países. También se podrá luchar en contra de levantamientos armados, a través de la consolidación de la paz.

Lo social sería producto de todo lo anterior; el progreso económico en conjunto y el trabajo mutuo vendrían a mejorar la condición que actualmente afrontamos como ciudadanos, logrando un desarrollo equilibrado. Se reduciría

la problemática de la pobreza, el alto índice de analfabetismo e inseguridad.

Dado el carácter integral del proceso, antes descrito, ¿por qué no hacer posible lo que Juan José Arévalo denominó Istmania? En esta línea, la integración traería consigo un sentimiento de pertenencia centroamericana, la construcción de un Estado multinacional, con un patrimonio y un espacio geográfico en común construido con convicción y solidaridad, con pleno respeto a los derechos humanos. Cada ciudadano centroamericano debe ser actor de este proceso. Una distribución justa y equitativa de los beneficios de la integración dependerá de la plena participación ciudadana.



# La **integración** social como alternativa económica y política para la región



*Por Ingrid Guzmán,  
destacada estudiante de último año  
de Relaciones Internacionales,  
Universidad Rafael Landívar.*

**E**n Centroamérica, a lo largo de la historia se ha impulsado la integración regional en los ámbitos económico y político, esencialmente, obteniéndose resultados positivos y negativos que han llevado al proceso de integración a un punto de suma importancia, que hoy por hoy se ve afectado por la crisis política que se vive en Honduras.



Ante tal énfasis económico-político, considero es el momento en el que se debe impulsar y difundir la importancia de la integración regional a nivel social, siendo ésta una alternativa para fortalecer los vínculos centroamericanos y despertar un mayor interés de los ciudadanos ante la importancia de la integración regional.

La ciudadanía tendría la capacidad de exigir a sus gobernantes, garantizando el cumplimiento pleno de todo lo pactado, por medio de la apertura de espacios para la participación ciudadana. Particular énfasis en este contexto tendría la participación de los jóvenes, quienes constituyen la mayoría de la población a nivel centroamericano, siendo por lo tanto un elemento clave en la difusión y continuidad de proyectos encaminados al desarrollo y consolidación de la integración.

Es claro que la integración en Centroamérica es de beneficio total para la región, no sólo porque generará una mayor y mejor movilización de bienes y servicios dentro de los cinco países, además de fomentar la cooperación regional en cuanto a bienes públicos, sino también porque con la consolidación de la misma se dará la apertura de nuestros mercados hacia importantes socios extra-regionales, como la Unión Europea, con la cual se negocia el Acuerdo de Asociación. Estos vínculos comerciales representan oportunidades de expansión y la posibilidad de proyectar al resto de países la potencialidad que tiene Centroamérica en el ámbito comercial, cultural y social.

Lo que se busca con la integración social es llevar los conocimientos teóricos a una práctica continua que logre trascender fronteras, para lograr coordinar con las diversas estructuras y dinámicas en las que se desarrolla el mundo. De esta forma se crea la necesidad de construir conti-

nuamente relaciones comerciales, económicas y políticas con otros países, evitando el aislamiento y dando lugar a la apertura y consolidación de mercados, fortalecimiento de economías, reestructuración de los estados y creación de políticas públicas que rigen las sociedades, no sólo a nivel nacional sino también en el entorno y contexto internacional. Es por ello que, a pesar que el contexto actual del proceso de integración centroamericana se perfila un tanto inestable con negociaciones suspendidas, se debe tener claro que los retos son aún mayores y constituyen nuevos ámbitos en la dinámica estructural.

Estos retos hacen necesaria la articulación de una agenda regional y el fortalecimiento de mecanismos institucionales, como medidas orientadas a los objetivos siguientes: inclusión total de la sociedad civil en todo el proceso de integración; apoyo incondicional entre los países centroamericanos ante la crisis, proyectando la unidad regional al exterior; diseño de políticas acorde a las estructuras nacionales y regionales para promover el desarrollo; fortalecimiento de instancias gubernamentales, creando instituciones suficientemente capacitadas para dar respuesta a las demandas sociales que continuamente debilitan a la estructura del Estado; promoción de mesas de diálogo, en las que se traten temas de preocupación regional y una continua difusión de la importancia de la integración centroamericana.

“El reto más importante es crear el sentimiento de pertenencia como centroamericanos, para valorar y aprovechar las riquezas propias de nuestra región, uniendo esfuerzos por alcanzar la unidad y buscar alternativas de desarrollo, incluyendo como una de ellas a la integración centroamericana”.

# Presentación de actividades en el **INCEP**

## Área de Formación

El Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP), desde noviembre de 1968, ha tenido como labor principal, la formación política democrática, la cual tiende a generar en el ciudadano y ciudadana, una actitud democrática, resaltando valores como la libertad, la justicia, la participación, la búsqueda del bien común, el respeto a los derechos humanos, y todo aquello que tiene como meta la realización de la persona como tal.

Dentro del INCEP, la formación política es un proceso permanente, dinámico y sujeto a ajustes y reajustes que permiten adecuarse a las realidades y ser vehículos de las mejores respuestas a las demandas de los pueblos.

Objetivos estratégicos:

- Desarrollar procesos de formación y capacitación política, dirigida a hombres y mujeres, jóvenes y adultos, que deseen asumir un compromiso como agentes de cambio y afines a los principios democráticos, a nivel nacional y centroamericano.
- Establecer coordinaciones y alianzas estratégicas, con instancias que comparten los principios democráticos, tanto a nivel de organizaciones de base, como de instancias con presencia nacional, centroamericana e internacional.

## El Programa de Participación Política Indígena en Guatemala –PPI/Guatemala–

El Programa de Participación Política Indígena –PPI– para América Latina surge a fines del año 2005 como una iniciativa apoyada por la Fundación Konrad Adenauer. Actualmente se ejecuta en Ecuador, Bolivia y Perú, planteando como objetivos fundamentales fortalecer la inclusión y la participación de los pueblos indígenas en los procesos políticos y aumentar su representación política a nivel comunal y nacional.

Durante el segundo semestre del año 2008, se sentaron las bases para el desarrollo en Guatemala del cuarto PPI, con el propósito central de fortalecer liderazgos locales, regionales y nacionales en los pueblos indígenas a través de procesos formativos.

El PPI/Guatemala, para el logro de sus objetivos ha definido cuatro niveles formativos.

El PPI/Guatemala se ha planteado como misión el fomento de nuevos liderazgos provenientes de los pueblos indígenas de Guatemala, apoyando procesos de inclusión activa y participativa, para que puedan alcanzar espacios políticos que conduzcan al ejercicio democrático e incluyente desde los niveles local, departamental, regional y nacional.





Mensajes de  
**felicitación**  
*por nuestro 40 aniversario*



**Konrad  
Adenauer  
Stiftung**

WEICHENSTELLUNGEN IN DIE ZUKUNFT

## **La Fundación Konrad Adenauer (Kas)**

**Felicita al**

**Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP)**

**por estar cumpliendo 40 años de existencia**

**1969 - 2009**

La Fundación KAS, en este contexto expresa nuestro reconocimiento en este 40 aniversario al INCEP.

Nuestra felicitación va dirigida a todos los que en este largo camino, no siempre fácil ni linear, han contribuido con su corazón, intelecto y su esfuerzo para que se pueda hacer realidad una región más justa, inclusiva y democrática.

Dado en la Ciudad de Guatemala a los 28 días del mes de octubre de 2009.



## **La Asociación de Investigación y Estudios Sociales (Asies)**

*30 años al servicio de la sociedad guatemalteca*

ASIES presenta su saludo y felicitación al Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, INCEP, al tiempo que valora sus primeros 40 años de esfuerzo dedicados a promover la formación de generaciones democráticas centroamericanas.

Dado en Guatemala a los 27 días del mes de octubre de 2009.





**El Instituto Nacional Demócrata  
para Asuntos Internacionales (NDI) – Sede Guatemala**

**Felicita al**

**Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP)  
por estar cumpliendo 40 años de existencia**

**1969 - 2009**

En este marco, el NDI quiere hacer patente su reconocimiento al INCEP por la extraordinaria y comprometida labor que ha desarrollado para impulsar los procesos de democratización en América Central. Su aporte no sólo ha sido pertinente, sino sustentado en los más altos estándares de calidad y compromiso.

Dado en la Ciudad de Guatemala a los 23 días del mes de octubre de 2009.



**La Asociación de Desarrollo, Organización, Servicios  
y Estudios Socioculturales (Asodes)**

**Felicita al**

**Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP)  
por estar Cumpliendo 40 años de existencia**

**1969 - 2009**

Durante los cuales esta institución ha manifestado un compromiso diáfano con el desarrollo de la institucionalidad partidaria, tan vital para la consolidación democrática.

Dado en Guatemala a los 26 días del mes de octubre de 2009.



**Instituto de Investigaciones y Gerencia Política (INGEP)**

**Felicita al**

**Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP)**

**por estar cumpliendo 40 Años de existencia**

**1969 - 2009**

Con satisfacción nos hemos enterado que la conocida publicación Reporte Político que ha publicado durante largos años el Instituto Centroamericano de Estudios Políticos INCEP, reinicia su circulación. Una nueva época se inicia y con ella, la expectativa de que venga a abonar de forma novedosa al debate académico, riguroso, pero también comprometido con el necesario cambio político que este país necesita.

Nuestra felicitación para todo el equipo de INCEP.

Dado en Guatemala a los 26 días del mes de octubre de 2009.



**FLACSO**  
GUATEMALA

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Sede Académica  
Guatemala**

**Felicita al**

**Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP)**

**por estar cumpliendo 40 años de existencia**

**1969 - 2009**

Por este medio FLACSO quiere realizar su reconocimiento al INCEP por la extraordinaria labor de análisis político y formación ciudadana. También desea animarlo a que continúe con la labor de estudios para comprender la realidad política.

Nuestra felicitación para todo el equipo de INCEP.

Dado en Guatemala a los 27 días del mes de octubre de 2009.

Fundación Soros



Guatemala

## Fundación Soros Guatemala

“Felicitamos al INCEP en su 40 aniversario y le instamos a continuar en la labor permanente y constante de reflexión y debate ciudadano, el apoyo a los partidos políticos y a las organizaciones sociales y académicas en busca de opciones de solución a los problemas de la región centroamericana.”

Dado en Guatemala a los 27 días del mes de octubre de 2009.



## El Organismo Indígena para la Planificación del Desarrollo (Naleb')

¡¡SAIL CHOLEJIL CHOQ' ERE!!

En el año 1969 nacieron las personas que hoy inician su posibilidad ciudadana de ser presidentes de la República de Guatemala, según la Constitución de la República.

Este año 2009, el Instituto Centroamericano de Estudios Políticos cumple cuarenta años de trabajar por tener más y mejores ciudadanos en Centroamérica.

Hoy, con la madurez que este tiempo da, con la experiencia del conocimiento de la realidad nacional y global, se prepara para desafíos más intensos.

De parte del Organismo NALEB' reciban nuestra más calurosa felicitación y satisfacción por nuestras alianzas al servicio de un país con prácticas ciudadanas multiculturales.

Dado en Guatemala a los 27 días del mes de octubre de 2009.



**Universidad Rafael Landívar**  
Tradición Jesuita en Guatemala

**EL INSTITUTO DE TRANSFORMACIÓN DE CONFLICTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN GUATEMALA –INTRAPAZ– DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**

Celebra y saluda los 40 años de contribución en la formación, análisis, investigación, propuesta, reflexión y debate ciudadano sobre la situación sociopolítica en Centro América del Instituto Centroamericano de Estudios Políticos –INCEP–.

El desafío actual es profundizar su labor de promoción de los valores democráticos y de integración centroamericana desde la base, como pasos fundamentales que contribuyan a la construcción de una paz con justicia social.



1969-2009



**MOLOJ**

**La Asociación Política de Mujeres Mayas MOLOJ**

Felicita al Instituto Centroamericano de Estudios Políticos –INCEP– por sus 40 años de importante labor en la Formación Política de líderes y lideresas de Guatemala.

Que las energías del universo continúen fortaleciendo su quehacer, en favor de la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

*Que todos se levanten, que no haya ni uno, ni dos,  
 que se queden detrás de los demás.*  
(Pop wuj)

**Q'ij Lajuj Toj, pa' Iximulew**







Guatemala

## Programa para el Fortalecimiento Democrático del Sistema Político

A nombre del Programa para el Fortalecimiento del Sistema Político del PNUD Guatemala, deseamos expresar nuestro reconocimiento al Instituto Centroamericano de Estudios Políticos –INCEP– por arribar a sus 40 años de vida institucional.

Un vistazo al pasado permite aquilatar la gran contribución a los procesos de formación y capacitación del liderazgo y la dirigencia política nacional y de su invaluable esfuerzo por la construcción de la democracia en Guatemala.

Hacemos nuestros mejores votos por un futuro pleno de realizaciones en la consolidación democrática y el desarrollo de los nuevos cuadros que habrán de procurar por el desarrollo y la paz.

Octubre 2009



## *Tribunal Supremo Electoral*

En nombre del Tribunal Supremo Electoral me complace dirigirme a usted para felicitar a ese Instituto por sus 40 años de actividades que cumplirá este 12 de noviembre, durante los cuales ha contribuido a la formación de profesionales guatemaltecos y de otros países del área en la disciplina política y cívica.

El TSE ha recibido del INCEP apoyo para la organización de Foros y otros eventos, con vistas a la organización de los eventos electorales. Por ello nuestro cumplido agradecimiento al INCEP.

Guatemala 27 de octubre de 2009



## **Central de Estudios Cooperativos R. L.**

El Consejo de Administración, La Gerencia General y el Personal de  
CENTRAL DE ESTUDIOS COOPERATIVOS CENDEC RL  
hacen extensiva una felicitación al

INSTITUTO CENTROAMERICANO DE ESTUDIOS POLITICOS, INCEP,  
por cumplir 40 años de su incesante labor en pro y para los guatemaltecos  
uniéndonos a muchas organizaciones que reconocemos  
el trabajo realizado durante este largo recorrido  
en el tiempo.

Felicitaciones y adelante en el esfuerzo para continuar con el logro de sus objetivos.



El Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP) es una entidad regional privada y no lucrativa, cuya sede está en la Ciudad de Guatemala.

Se fundó el 26 de noviembre de 1968, con la cooperación de la Fundación Konrad Adenauer de la República Federal de Alemania.

Su objetivo fundamental ha sido promover la democracia, el pluralismo y la justicia social en toda Centro América.

Al cumplir su XL aniversario, el INCEP recoge un amplio bagaje de análisis, investigación, difusión y documentación de información, de formación política democrática, de publicaciones forjadoras de una cultura política y de promoción de debates y consensos, alrededor de los problemas políticos, económicos y sociales de los países del área centroamericana, considerada como las propuestas de solución pertinentes.

Ya superada la fase histórica de los conflictos armados en la región y las duras luchas por la democracia, nos preparamos para enfrentar los desafíos de Centro América del siglo XXI con renovadas visiones, aportando siempre nuestros mejores esfuerzos.



César Micheo  
*Director General*



Renzo Rosal  
*Director Adjunto*



Mujeres de izquierda a derecha: Anelisse Burmester, Blanca Silva, Paulina Cruz, Sofía Paiz, Iveth Morales, Alexandra García, Virginia Celada, Tony Jerónimo, Teresa Medina.  
Hombres de izquierda a derecha: Luis Fernando Chávez, Milton Medina, Jorge A. Estrada, Kristian Álvarez, Hugo Antonio Solares.